

## LAS VERSIONES FRANCESAS DE *LAS MIL Y UNA NOCHES* ¿CLÁSICOS FRANCESES TRADUCIDOS AL ESPAÑOL?

M<sup>a</sup> DOLORS CINCA PINÓS  
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

Tomando como punto de partida la primera acepción del término “clásico” que nos da el diccionario de la Real Academia (“Dícese del autor o de la obra que se tiene por modelo digno de imitación en cualquier literatura o arte”) vamos a intentar aplicar la definición a las versiones francesas de *Las mil y una noches*.

Para ello, primero hay que tomar en consideración las circunstancias que rodearon las versiones francesas de las famosas historias.

*Las mil y una noches* son un caso realmente excepcional de transmisión y conocimiento de la literatura. De hecho, sólo se puede empezar a hablar de *Las mil y una noches* tal como las conocemos hoy en día a partir del momento crucial para esta obra, es decir, su conocimiento, por medio de una traducción, fuera de su lugar de origen. Hasta que se realizó su primera traducción, *Las mil y una noches* no se conocían en Europa como texto unitario.<sup>1</sup> Y fue precisamente el idioma francés el primero al que se vertieron las historias de *Las mil y una noches*.<sup>2</sup>

El año 1704 apareció en París el primer volumen del *Livre des Mille et une Nuit, contes arabes traduits en français par M. Jean Antoine Galland*, y los volúmenes restantes (hasta el XII) aparecieron sucesivamente hasta el año 1717. De la importancia que se concedió al texto francés, nos da cuenta la introducción del editor de la versión de Galland: “Il n'est pas besoin de prévenir le lecteur sur le mérite et la beauté des contes qui sont renfermés dans cet ouvrage. Ils portent leur recommandation avec eux: il ne faut que les lire pour demeurer d'accord qu'en ce genre on n'a rien vu de si beau jusqu'à présent dans aucune langue”.<sup>3</sup>

---

1. Es bien sabido que algunos de los cuentos que forman parte de *Las mil y una noches* ya habían penetrado en Europa con los árabes y tuvieron una enorme influencia en nuestras literaturas medievales, pero no se conocían como obra unitaria, completa y fijada.

2. No entraremos a detallar aquí si aquellos doce volúmenes reunían o no todo el material que, bajo el mismo título, se conserva en los manuscritos árabes.

3. *Les mille et une nuits traduites par Galland*, París, Furne et Cie., 1837, “Avertissement de

Las traducciones de la traducción de Galland proliferaron, durante todo el siglo XVIII, a lo largo y ancho de Europa. La primera traducción al inglés de la que tenemos noticia se publicó en fecha anterior a 1712, pues ese año apareció una segunda edición de una recopilación titulada *Arabian Nights Entertainments*, sin el nombre del traductor. También en 1712, apareció en Leipzig la primera versión alemana, y sucesivamente fueron apareciendo otras: la italiana (1722), la holandesa (1732), la danesa (1745), la rusa (1763) y la flamenca (1788).<sup>4</sup>

Sin embargo, la primera traducción española de la que tenemos noticia data de 1841. Se trata de una traducción anónima publicada por J. Mayol y Cía. en Barcelona. Posteriormente, siempre a partir de la versión de Galland, aparecieron otras dos, también anónimas: una en 1846, publicada por la imprenta Mellado de Madrid y otra en 1905, publicada por Ediciones Maucci de Barcelona-Buenos Aires.

Pero antes de seguir mencionando traducciones españolas de la versión de Galland, hay que hacer un inciso porque, siguiendo el orden cronológico, entre 1899 y 1904 aparece otra célebre traducción francesa que marcará un nuevo hito en la historia de las traducciones de *Las mil y una noches*. Se trata de la traducción, publicada en dieciséis volúmenes, que el doctor J. C. Mardrus realizó con la pretensión de ser más completa y fiel a los textos árabes que la traducción de Galland. Mardrus, pues, aunque siguiendo fundamentalmente el *corpus* del texto árabe considerado estándar,<sup>5</sup> introduce modificaciones en el orden y la estructura de las noches, con el fin de añadir a la obra algunos cuentos procedentes de fuentes desconocidas, de las que se ha dudado que fueran auténticamente árabes. La traducción de Mardrus fue polémica desde su aparición, exaltada por los literatos, como Mallarmé y Gide, y criticada por los arabistas, como Littman, que le recriminaron justamente su “poca fidelidad” al texto.

Un escritor com J. L. Borges, para quien la traducción de Mardrus era simplemente “la más legible de todas”, hizo alusión a esta controversia en su ensayo “Los traductores de las mil y una noches” (dentro de *Historia de la Eternidad*, 1936) y señaló con cáustica ironía: “Mardrus es el único arabista de cuya gloria se encargaron los literatos, con tan desafortunado éxito que ya los mismos arabistas saben quién es”.

A parte de ésta y otras consideraciones en favor o en contra, hay que reconocer que la versión de Mardrus gozó de mucha popularidad en su momento y ha sido objeto de no pocas traducciones a otros idiomas. Fue precisamente a partir de la versión de Mardrus que Vicente Blasco Ibáñez realizó su traducción española, publicada en 23 volúmenes por su propia

---

la première édition (1704)”, p. 7.

4. Para una información más exhaustiva, véase Nikita Elisséeff, *Thèmes et Motifs des Mille et Une Nuits, essai de classification*, Beirut, Institut Français de Damas, 1949, 76-77.

5. Conocido con las siglas ZER (Zotenberg’s Egyptian Recension).

editorial Prometeo de Valencia (sin fecha) bajo el título *El libro de las mil noches y una noche. Traducción directa y literal del árabe por el Doctor J. C. Mardrus. Traducción española de Vicente Blasco Ibáñez.*

Para comprender la importancia que los editores concedieron a la traducción de Mardrus, y, a la vez, el desprecio por la versión de Galland, he considerado interesante reproducir la nota que los editores de la traducción de Vicente Blasco Ibáñez dirigen al público:

La obra de Galland es un ejemplo curioso de la deformación que puede sufrir un texto pasando por el cerebro de un literato del siglo de Luis XIV. Esta adaptación, hecha para uso de la corte, fué expurgada de todo atrevimiento y meticulosamente filtrada para que no quedase en ella ni una partícula de la sal original. [...] Considerada simplemente como adaptación, es escandalosamente incompleta, pues comprende apenas la cuarta parte de los cuentos originales. Los cuentos que forman las otras tres partes de *El libro de las mil noches y una noche* que ahora damos al público, no han sido hasta el momento conocidos. [...] De las ediciones posteriormente publicadas en Europa nada hemos de decir. Son reimpressiones de la obra de Galland, indigna de su notoriedad y traducida sin embargo á todos los idiomas. [...] El doctor J. C. Mardrus es quien acometió hace algunos años la empresa de dar á conocer al público europeo, con toda su frescura original, la magna obra del Oriente. [...] La frescura original, la ingenuidad de los primeros autores, han sido respetadas por Mardrus, pero realzándolas y adornándolas con su maestría de artista moderno. El doctor Mardrus es un notable escritor. [...] Para su trabajo le han servido de base las ediciones egipcias más ricas en expresiones del árabe popular, pero las ha enriquecido considerablemente con nuevos cuentos y escenas, sacados de la tradición oral y de los valiosos manuscritos adquiridos en sus viajes.<sup>6</sup>

No cabe duda de que esta nota preliminar es digna de un clásico de la literatura. Y así debió entenderlo V. Blasco Ibáñez para emprender la tarea de traducir el texto al español.

No obstante, la aparición de la traducción de Mardrus no eclipsó la popularidad del texto de Galland. Así lo demuestra el hecho de que, posteriormente a la traducción de Blasco Ibáñez, aparecieran nuevas traducciones españolas de la versión de Galland: en 1930, traducción de Pedro Pedraza Pérez, publicada por la editorial Sopena de Barcelona; y la traducción de Julián Sorel, publicada por Mundial, en Barcelona, sin fecha.

La traducción de Mardrus fue objeto de otra traducción española en 1964, realizada por E. Sanz, L. Aguirre y A. Domínguez, y publicada por Ed. Nauta de Barcelona.

Y, curiosamente, los dos clásicos convergen en la traducción anónima publicada por el Círculo de Amigos de la Historia, en Madrid, en 1973. Se trata de una traducción a partir de Mardrus y Galland.

---

6. Véase el vol. I de la mencionada edición, pp. XXI-XXII.

No hay que olvidar tampoco la traducción de Rafael Cansinos Assens, publicada en 1954-1955 por la editorial Aguilar de Madrid. El traductor dice haber utilizado para su versión ediciones árabes y francesas. Las versiones francesas debían ser, sin duda, Mardrus y Galland.

Es evidente, pues, que buena parte del público lector en lengua española ha conocido el texto de *Las mil y una noches* a través de las traducciones del francés. También se han realizado traducciones del alemán y del italiano,<sup>7</sup> y, evidentemente, directas del árabe (en 1964-1967 aparece la de Juan Vernet, publicada por la editorial Planeta, de Barcelona). Pero el número de traducciones del francés rebasa en mucho el de traducciones de todos los otros idiomas conjuntamente.

Recientemente, dos nuevas traducciones francesas han sido las que han abierto de nuevo la brecha de la fidelidad a las fuentes árabes originales.

En 1986 se publicaron en París (Phébus) los cuatro volúmenes de *Les mille et une nuits*, en traducción de René R. Khawam. El traductor considera que los manuscritos que constituyen el *corpus* considerado estándar no son fiables, y, por tanto, tampoco lo son las ediciones realizadas a partir de ellos. Según Khawam, al mencionado *corpus* se añadieron historias que nada tenían que ver con la recopilación original de cuentos titulados *Las mil y una noches* y, además, se favoreció una estructura con divisiones totalmente artificiosas. Así pues, Khawam basa su traducción en una serie de manuscritos, detallados en la introducción, que incluyen solamente el “núcleo original”<sup>8</sup> de la obra -el mismo que sirvió de base a Galland- y prescinde del fraccionamiento en noches.

En la misma línea, encontramos, igualmente, otra traducción francesa reciente, la de André Miquel y Jamel Eddine Bencheikh, editada por Gallimard. En la introducción, los traductores declaran haber tenido a su disposición todas las ediciones impresas y haber utilizado los manuscritos más interesantes, con la finalidad de hacer su propia edición del texto y ofrecer una traducción más extensa y completa que las adaptaciones francesas hechas hasta el momento.

Estas dos últimas traducciones quizás constituyan una nueva tradición de traducciones clásicas de *Las mil y una noches*, susceptibles de ser imitadas como lo fueron las de Galland y Mardrus. Pero esto el tiempo lo dirá. Y entonces ya se podrá hablar de la traducción de los clásicos franceses en el siglo XXI.

---

7. Para una lista exhaustiva, véase Margarita Castells y M. B. Maré “1001 noches. Apuntes para un estudio histórico y filológico” *Thaqafa-Cultura* 1 (1996), 40-44.

8. Para una información más detallada de las distintas ediciones árabes de *Las mil y una noches* véase la introducción a la traducción catalana de Margarida Castells y Dolors Cinca (Barcelona, Proa, 1995).